

LA JORNADA DE AYER EN EL UMBRAL

Los procuradores de la Comisión de Leyes Fundamentales, en esta segunda sesión del proyecto de ley Sindical, están en el umbral todavía. ¿Qué hay detrás de la puerta? Conocemos los artículos, las disposiciones adicionales, finales y transitorias; las propuestas y sugerencias de los enmendantes. Sabemos esto, aquello, lo otro. Pero, aun vislumbrando por fieles referencias el largo camino a recorrer, nos detenemos un tanto expectantes—¿impresionados?, ¿sobrecogidos?, ¿curiosos?, ¿inquiéticos?—, nos detenemos, digo, en el dintel de lo realmente desconocido y hasta cierto punto misterioso.

Es como al llegar por vez primera al portón de un viejo palacio—un palacio solitario, lejano, casi en ruinas—que ya hemos habitado en sueños o en lecturas de libros medio olvidados. ¿Cómo será de veras el ancho y profundo zaguán, con sus pánoplias, sus armas y sus trofeos de alegres monterías? ¿Y la galería, sumida en la penumbra, con retratos de damas que llevan guardainfantes y de caballeros vestidos de negro, engolados y la mirada puesta en el infinito? ¿Y el salón de baile, con sus relojes musicales, sus fulgurantes espejos y sus arañas teñidas de polvo? ¿Y el melancólico y abandonado jardín, con sus fuentes, sus mirtos, sus ruiseñores, sus dioscellos de piedra y sus cisnes en el estanque cubierto de hojas?

¡Fascinadora interrogación del umbral!

En la Escuela Superior del Ejército, el teniente general don Manuel Díaz Alegria, jefe del Alto Estado Mayor de las Fuerzas Armadas, entregó el mando del Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional (C. E. S. E. D. E. N.) a su sucesor en este importante cargo, general de Aviación don Mariano Cuadra. He aquí otro umbral, sobriamente castrense, que pisa, en acto breve y sencillo, un militar español.

Y en la O. N. U., España, representada por Gregorio López Bravo, pisó un nuevo umbral también: el de la presidencia de una excepcional reunión de ministros de Asuntos Exteriores y cancilleres en el seno del Consejo de Seguridad, es decir, nuestro dintel internacional de insospechados y, acaso, trascendentes derroteros.

A un día eminentemente parlamentario como el martes—parlamento político en el Consejo Nacional, parlamento legislativo en las Cortes—siguió una jornada española de primeros pasos en diferentes e interesantes aspectos.

Ahora, traspasado el umbral, se abren las estancias. Que ellas sean propicias, en todos los órdenes al honrado pueblo español.—José BARO QUESADA.